



Uno de los fragmentos más desconocidos del perímetro amurallado, oculto entre las viviendas de la calle Alvar Fáñez y cerca de la iglesia de San Gil. / ALBERTO RODRIGO

Decenas de ventas y cesiones enmarañan la investigación sobre la titularidad de la muralla

La primera fase del Plan Director que determinará la propiedad, el estado y las políticas de conservación del lienzo defensivo recopila cientos de expedientes, fotografías, planos y grabados para su estudio

H. JIMÉNEZ / BURGOS

El Plan Director de la Muralla de Burgos, el documento que ha de poner orden al estado del lienzo defensivo y que permitirá establecer una hoja de ruta para su conservación, mantenimiento y difusión ya tiene lista la primera parte. Se trata de la Fase 1, la de conocimiento y documentación del monumento,

que ha generado una ingente cantidad de información.

Álvarez y Mateo Arquitectos, los adjudicatarios de estos trabajos, entregaron el pasado martes al Ayuntamiento un disco duro con nada menos que 178 gigas de información, fruto de la investigación de un equipo multidisciplinar que ha realizado un levantamiento con láser de todo el perímetro amurallado y que ha buceado en archivos en busca de grabados, planos, fotos y documentos tras un rastreo intensivo en distintos archivos civiles y militares, además de investigar en intervenciones arqueológicas.

Uno de los objetivos principales del trabajo que licitó el Ayuntamiento y que se adjudicó por algo más de 80.000 euros es la clarificación

de la titularidad de los distintos tramos de muralla, puesto que algunos elementos son municipales, una gran parte figura como bien demanial de uso público y otros son privados. De ahí que en el pliego de condiciones figurase como una de las prioridades la investigación de a quién pertenecen cortinas, puertas, torres o cubos «en los distintos registros y el Catastro Inmobiliario con el fin de determinar la titularidad de cada tramo, así como de las zonas anejas. Este trabajo deberá realizarse a lo largo de todo el trazado murario, utilizando para ello toda la documentación histórica existente que también debe investigarse».

En efecto, las dudas sobre de quién es la muralla han provocado varios quebraderos de cabeza en los últimos años a los responsables municipales, con el tristemente famoso caso del cenador de la calle Trinidad a la cabeza pero también con otros ejemplos como el arco de San Juan, a cuyos propietarios se les obligó a permitir visitas.

Por eso ahora quieren tener claro la propiedad o el uso, y de momento en esta primera fase de recopilación documental lo que queda claro es que el perímetro defensivo ha sido objeto de multi-

La información obtenida ocupa 178 gigas y a partir de ahora tendrá que ser analizada

tud de transacciones a lo largo de los años. Óscar González, historiador y Arqueólogo, encargado del equipo de estudio histórico arqueológico de la muralla y que se ha ocupado del trabajo de investigación en los archivos, explica que se han localizado «casi un centenar de documentos en los que se habla específicamente de enajenaciones, cesiones o ventas», concentradas entre los siglos XIX y XX. Estos hallazgos se presentan de manera cronológica y ordenados por ubicaciones, pensando en una segunda fase de los trabajos que comenzará ahora.

A partir de este momento toca «analizar lo recopilado en la primera fase, tanto a nivel histórico las restauraciones que también hemos ido analizando, las transformaciones históricas de la muralla, las cuestiones de propiedad o su evolución histórica. Todo lo que pueda resultar interesante», apunta José Manuel Álvarez Cuesta, arquitecto que durante muchos años ha trabajado también como conservador de la catedral de Burgos.

DE AQUÍ A FINAL DE AÑO. Esta segunda parte de los trabajos durará alrededor de tres meses y otro tanto llevará la última fase, la de las propuestas concretas que determinarán qué hay que hacer con la muralla burgalesa desde todos los puntos de vista. En definitiva, el objetivo es que a finales de este 2022 haya por fin una línea de actuaciones a seguir con un bien histórico que es el de mayor tamaño de todos los que tiene la ciudad pero que en demasiadas ocasiones ha sido olvidado, menospreciado e incluso destruido.

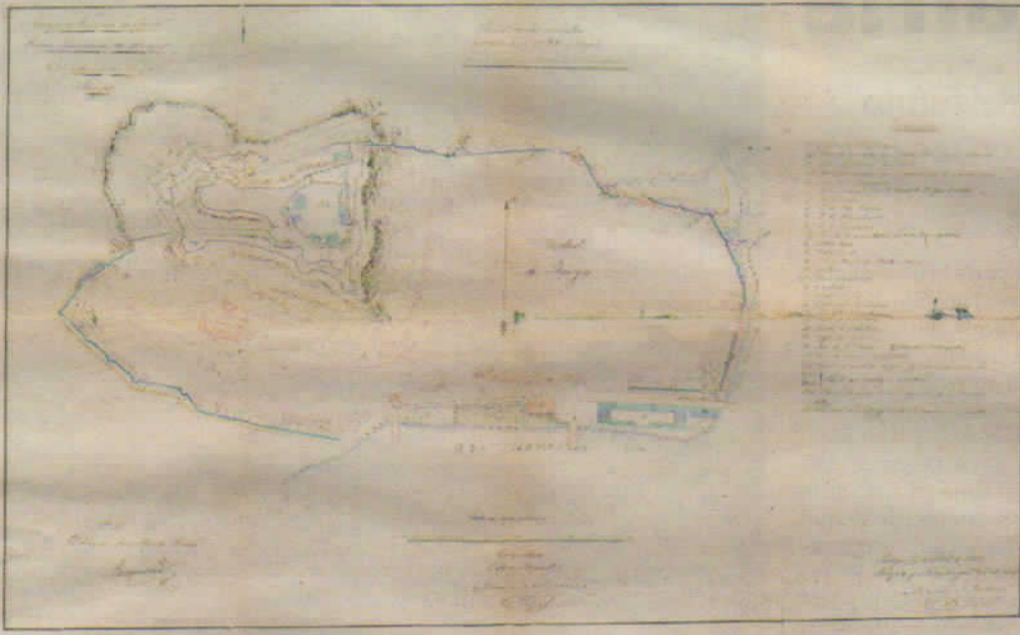
Óscar González reconoce que, aun partiendo de la ingente cantidad de información que han encontrado, «las conclusiones serán difíciles», porque las distintas partes de la muralla presentan una casuística muy compleja. Tras el desempeño inicial, que podríamos denominar «de gabinete», toca salir al campo, observar la realidad mediante la lectura de paramentos y llevar a la práctica «eso que se dice de que las piedras hablan», comenta el historiador. Lo importante es que, además de hablar, logren inspirar también las mejores soluciones y actuaciones de futuro.

al día Recuerdos de campanas



Este tradicional medio de comunicación tiene, o tenía, sobre todo en los pueblos, una gran importancia. Al margen de que desde su atalaya se divisa todo el pueblo y gran parte del término municipal, y del alto coste económico y laboral que conllevaba su instalación, anunciaba con sencillez y precisión a base de toques por

todos identificados si estábamos en vísperas de fiesta, si había fallecido un vecino, si amenazaba el fuego o si se acercaba una fuerte tormenta. Apenas quedan campaneros y ahora solo suelen oírse en domingos y fiestas de guardar, y en la mayoría de casos con toques mecánicos programados. Antonio Cano es un experto en campanas y de ello habla unas páginas más adelante. / M.S.



Plano de la muralla burgalesa, realizado en 1852 por Mariano Moreno. / ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA



Pintura del siglo XVII, titulada 'Capital de Castille', del francés Pierre Aveline. / ARCHIVO MUNICIPAL

BUCEANDO EN LOS ARCHIVOS MILITARES

La consulta de los viejos legajos de la Comandancia de Obras, ahora custodiados en Segovia, ha permitido sacar a la luz información inédita

H.J. / BURGOS

El trabajo de documentación sobre la muralla burgalesa toma como punto de partida el estudio previo que se llevó a cabo en el año 2019 y que sacó como conclusión que serán necesarios cerca de 2 millones de euros para su consolidación. Ahora se trata de ir más allá y para eso se ha trabajado en diversas fuentes. Las cifras que aporta el historiador Óscar González dan una idea de lo complejo del trabajo de rastreo y de los frutos que ya se han obtenido hasta ahora, aunque por el momento

se queden en el plano de la documentación.

Respecto a los informes de hace tres años se han incorporado multitud de nuevas referencias, gracias sobre todo a los fondos del Archivo Municipal de Burgos, una mina a la hora de obtener numerosos expedientes en los que, aparte de las actuaciones municipales del Ayuntamiento respecto a la situación, adecuación, cesión y enajenación, entre otros, se incluyen otros documentos especialmente referidos a compra, ventas, permutas y licencias de obras, así como actuaciones de conservación, manteni-

miento y protección del inmueble defensivo.

Solo los «Libros de Actas Municipales» o «Libros de Regimiento», en los que se anotan los acuerdos del Concejo desde 1379 hasta la última referencia incorporada al fondo archivístico municipal, que es una Comisión de Licencias del año 2021, constan de un fondo documental de más de 1750 legajos. «Extraer una información completa, exhaustiva, hacer un vaciado de la misma en todo su significado, resulta una labor inconmensurable que excede los costes y plazos planteados», destaca González, pues

hay que sumar miles de expedientes más de las áreas de Consumo, Hacienda, Gobierno y Régimen Interior, Obras o Servicios Militares.

«**DE PRIMER ORDEN**». Aun así, en los tres últimos meses se ha logrado complementar la documentación con unos 250 nuevos referentes. La gran mayoría procede del citado Archivo Municipal, pero también se ha obtenido valiosa información del Archivo General Militar de Segovia, a donde fueron a parar los papeles de la Comandancia de Obras de Burgos tras su salida de la calle La Puebla en 2011. De allí se han solicitado y obtenido 36 referencias documentales relacionadas fundamentalmente con expedientes de enajenación, venta y cesión de espacios murarios, sobre los que la construcción de viviendas y elementos urbanos nuevos ha afectado a dichos enclaves. Se trata de «una información única, de primer orden, no investigada y por tanto, inédita» datada en los siglos XIX y XX.

El Archivo Histórico Provincial

también ha aportado su granito de arena con 10 expedientes que hablaban de las calles de Barrantes, Martínez del Campo, San Lesmes y San Gil, fundamentalmente, y en el apartado gráfico se ha creado una amplia colección de planos, grabados y fotografías. Estas últimas provienen de los últimos fondos digitalizados y catalogados en el Archivo Municipal, como son los de Vicente González Manero, Foto Villafranca o de Memoria Gráfica, pero también fotos recientes del PGOU de 2014 o imágenes aéreas históricas, además de un puñado procedente del Instituto Municipal de Cultura, del IES Diego Porcelos o del Centro Documental de la Memoria Histórica, que guardaba 13 imágenes de los años 1936-1939.

Esta apabullante recopilación informativa se completa con una selección de la hemeroteca de la prensa digital local, fundamentalmente Diario de Burgos, con alrededor de 50 noticias tanto publicadas en papel como digitales, centradas sobre todo en las dos últimas décadas.

Llegué sola y la Iglesia reunió a mi familia. Hoy tenemos un futuro.

X Blanca, X ti, X tantos

Marca la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

DESCUBRE MÁS HISTORIAS DE PERSONAS AYUDADAS POR LA IGLESIA EN **PORTANTOS.ES**

